

llamaba y ordené que se presentara a mi despacho. Cuando estuvo en mi presencia, sin mencionarme, traje a cuentas el incidente referido y como él lo hallara conforme, preguntéle si me conocía. Respetuosamente contestó que nó. Me identifiqué y le dije: «Yo soy aquel preso político a que acabo de referirme. De ahora en adelante, prestará usted sus servicios como ordenanza, a mi exclusiva disposición». Jamás tuve que arrepentirme de haber dado ese paso, pues correspondió tan ampliamente al buen concepto que me inspiró su recto proceder en la ocasión de marras, que luego lo pasé a las filas, donde ganó merecidos ascensos. Su nombre: Pedro P. Escobar.

Libre al fin, después de diez meses de cautiverio, o sea del 20 de febrero al 21 de noviembre de 1902, aborrecible situación, no por ella en sí misma, ni por las peores alternativas que la caracterizaron — aislamiento, comunidad con criminales—sino porque durante eso interregno, fué un verdadero suplicio de Tántalo, la cercanía de nuestros campamentos, las necesidades de la vida normal en que de nuevo entraba, guiaron mis pasos en busca del trabajo honrado, campo habitual de mis actividades de siempre.

En tal virtud, hice una visita al Coronel J. R. Shaler, Superintendente General del Ferrocarril de Panamá. Corta y de satisfactorios resultados fue nuestra entrevista. «Hola! General!», exclamó cuando penetré a su despacho. «No más General, repuse: Eso fué hasta ayer. Hoy soy, simplemente, un antiguo empleado de la Empresa, que está desocupado y necesita trabajar. Nueve años he servido a esta Compañía, y, si mi conducta me da derecho a esperarlo, le solicito que me dé ocupación». «No hay empleo que ofrecerle», contestó. «Eso depende. Lo hay si usted lo quiere; y no lo hay, si usted no lo desea. Usted todo lo puede», insistí. Levantándose de su asiento, añadió: «Muy bien. Venga conmigo». Bajamos, y ordenó al Agente de Fletes y Capitán del Puerto, de la empresa de su mando, que me encargara de determinadas funciones, en el muelle de la misma, las cuales antes no existían y de las cuales hice dejación cuando más tarde, imperativas circunstancias, me separaron del Istmo.

El General Benjamín Herrera, terminada su victoriosa campaña, a que puso fin el patriótico tratado celebrado a bordo del «Wisconsin», enfermó gravemente, apenas arribó a la ciudad de Panamá. Entiendo que sufrió de una ántrax en la espalda. Fué su médico de cabecera el notable facultativo doctor Eduardo Uribe Restrepo, de gratísima recordación. Dos meses más o menos padeció en el lecho al abrigo de la señorial mansión del General Buenaventura Correoso. Dado de alta, convaleciente aún, se dirigió a Colón, para embarcar con rumbo a su hogar. Lo acompañaban, que yo recuerde, los Generales Justo L. Durán, Paulo Emilio Bustamante, Lucas Caballero, doctores José Antonio Llorente, Eusebio A. Morales y el citado doctor Uribe Res-

trepo. Se hospedaron en el «Hotel Washington» del Ferrocarril de Panamá, donde tenía mi pieza, como empleado de esa compañía. Horas antes de tomar el vapor en que él y los de su comitiva, a excepción de los dos últimos, juntos abandonaron ese puerto, me hizo el honor de obsequiarme un ejemplar de la fotografía que representa la **reconstrucción imperfecta**, del histórico momento en que se firmó el tratado aludido, con amable dedicatoria, que también fué suscrita por el General Lucas Caballero y el doctor Eusebio A. Morales.

Me atrevo a sentar que se trata de una incompleta reconstrucción, porque esa fotografía, contra la creencia general, no fué impresionada ni en el lugar, ni en los precisos momentos en que pusieron sus firmas en ese célebre documento las personas que en él intervinieron, sino posteriormente, en la ciudad de Panamá, y, si no estoy equivocado, en la casa que ocupó el General Herrera durante su enfermedad. Por otra parte, ese convenio, como se sabe, fué celebrado **ad referendum**, entre los Generales Víctor M. Salazar, Alfredo Vásquez Cobo, Lucas Caballero y doctor Eusebio A. Morales, pormenores que demuestran que no pudo ser suscrito simultáneamente, por esos señores y los Generales Benjamín Herrera y Nicolás Perdomo, que le impartieron su aprobación. De ahí, por qué no figura en ese grupo fotográfico el retrato de este último. En todo caso, me considero afortunado por ser poseedor de esa fotografía, tal vez la única, a que dan realce y singular valor las firmas autógrafas que contiene, porque nunca más se volvieron a reunir los tres, que yo sepa.

A las ocho de la noche, más o menos, llegamos al vapor en que pocas horas después, partieron los expresados pasajeros. El General Benjamín Herrera, se dignó apoyarse en mi brazo para entrar al mismo. Sin que se sospechara, como lo deduzco de la sorpresa que nos causó, al menos a mí, regresaba al país en dicho barco, el benemérito General Gabriel Vargas Santos, Director General de la guerra. La entrevista entre éste y el General Herrera, de que fuimos mudos y únicos testigos, los Generales Justo L. Durán, Paulo Emilio Bustamante, Lucas Caballero, doctores José Antonio Llorente, Eduardo Uribe Restrepo, Eusebio A. Morales y el que esto escribe, revistió tal gravedad, en mi concepto que, temeroso de que me falle la memoria, después de tantos años, y, por ende, incurra en errores, que serían imperdonables, si tratara de relatarla, atendiendo a la voz de la prudencia, sólo hago alusión de asunto tan delicado, apuntando sí, que de esos mudos y únicos testigos, sólo sobrevivimos el General Lucas Caballero y yo, y el primero quizá por las mismas causas o porque no creyó oportuno hacerlo, guardó absoluto silencio al respecto, en sus importantes escritos acerca de la «guerra de los mil días».

Deliberadamente, me he abstenido de hacer ningún comentario de los hechos que informan estos recuerdos, con el fin de que quien acometa la árdua tarea de escribir la historia a que hacen relación, si merecieren el honor de ser consultados, los analice serena y severamente. Réstame reconocer, como lo hago, que son insulsos, pues como lo insinué cuando me disponía a mal pergeñarlos, no soy hombre de pluma. Sólo he puesto empeño, en que la luz de la verdad resplandezca en todos y cada uno de los mismos. De ello estoy seguro. No está demás, y, por considerarlo así, insertaré en capítulo aparte, algunas cartas de vieja y reciente datas, que revelan mi pensamiento sobre los puntos de que en ellas me ocupo.



XXII

Carta al General Paulo Emilio Bustamante. — Cartas cruzadas con el Coronel Eduardo Ortiz. — Carta del Capitán Arcelio Guerrero P. y respuesta a la misma.

«Domingo S. de la Rosa. — Barranquilla, Colombia. — Cable y telégrafo: «Delarrosa».

Barranquilla, 31 de julio de 1935.

Señor General

Paulo E. Bustamante

Girardot.

Estimado amigo:

Recibe mi cordial saludo y un estrecho abrazo. La última vez que tuve el placer de verme contigo a mi paso por esa ciudad, me preguntaste: «¿Qué es de tu vida? ¿Qué te haces, que no se oye hablar de tí? Escíbeme de vez en cuando». Te contesté: «Como no me ocupo de la política, porque no estoy de acuerdo con algunas de sus actividades, por eso no sueno ni trueno. Tú sabes para lo que sirvo. Si alguna vez llegares a necesitarme, sabes donde vivo». Fiel a estas palabras, continué en mis quehaceres ordinarios, o sea, ganar honradamente, día a día, el pan para mi hogar; y últimamente, además, saboreando el placer del ascenso de nuestro partido al poder, **satisfacción que me recompensa los pequeños servicios prestados a la causa en sus días calamitosos.** El descubrimiento que se acaba de hacer del plan que estaba en camino para dar al traste con el triunfo de nuestros levantados ideales de gobierno, los cuales para bien de la Patria, viene encauzando con desvelo el máximo conductor de sus destinos, me mueve a romper el silencio que, hace siete años, echabas de menos en mí, para hacerte algunas reflexiones que ojalá compartas conmigo. Bien está que el partido en muchas de sus labo-

res administrativas, aproveche las capacidades de sus adversarios, pues la Patria es de todos sus hijos. Así lo reclamamos, tesoneramente, en són de justicia, y por no ser oídos, fuimos ayer a los campamentos. La sinceridad, pues, obliga a proceder dentro de ese sano criterio. Mas una cosa es la marcha sosegada del país, que permita al Gobierno cumplir su misión sin tropiezo, y otra muy distinta, la que, por ser consecuencial de una honda transformación política, acarrea por consiguiente, preocupaciones como la acertada escogencia del personal a que deba encargársele velar, con las armas, por la seguridad del Gobierno. Palmaria demostración de cuán grave es incurrir en el error de no hacer esas distinciones, la acaba de dar el descubrimiento del golpe de cuartel que preparaban los militares conservadores al servicio del régimen liberal. Ese orden de cosas irá desapareciendo y llegará el momento feliz, cuanto antes mejor, de que todos los colombianos tengamos como lema aquél de «la Patria por encima de los partidos». Entretanto, sería infantil pensar que el conservatismo, en tan corto tiempo, esté resignado con la pérdida del poder que disfrutó por cuarenta y cinco años. Sus escritores, sus tribunos, en todos los tonos, pregonan lo contrario y si eso no fuere suficiente para corroborar esa tesis, ahí están las palabras, no desmentidas hasta hoy, dichas a manera de fuerte censura contra sus copartidarios que están «bajo banderas» del Gobierno, acerca del complot de «El Guavito», en recientes reportajes por dos de sus más altos voceros: Silvio Villegas y Augusto Ramírez Moreno. El primero dijo: «No lo creo, porque los militares no tienen valor para fraguarlos, mucho menos para llevarlos a cabo. Los civiles sí podemos tumbar cualquier gobierno, pero no lo hacemos porque no tenemos armas». El segundo: «El conservatismo tiene valor para hablar y para escribir, pero no para obrar. Tenemos muchos cobardes que venden su conciencia a cualquier postor». Analizadas con criterio ligero, esas palabras, podrían tomarse como baladronadas, mas dados sus antecedentes citados y la posición que ocupan en su partido Villegas y Ramírez Moreno, este último uno de sus directores oficiales, ellas revelan el estado de alma de esa comunidad. Tus servicios a la causa en todos los tiempos, te han conquistado la elevada posición que ocupas, y, por ello, estás en las mejores condiciones para contribuir con tus serenos consejos a que de manera lenta, pero sin desmayo, se vayan escogiendo los centinelas de nuestra heredad política, dentro de sus naturales, probados defensores, los cuales, afortunadamente, existen en todas las secciones del país, a fin de que pueda el Gobierno laborar por la felicidad de la Patria con absoluta tranquilidad. Espero que me des tus impresiones.

Tu sincero y viejo amigo que te desea prosperidad,

D. S. de la Rosa».

«Domingo S. de la Rosa. — Barranquilla. — Colombia. — Cable y telégrafo:
«Delarrosa».

Barranquilla, marzo 30 de 1938.

Señor Coronel

Eduardo Ortiz

Tumaco.

Mi estimado y viejo amigo:

La amistad, no es palabra vana; por consiguiente, tiene hondo significado; y cuando nace y crece, como nació y creció la nuestra, entre los sabores y fruiciones inherentes a toda campaña, que cosechamos en la en que juntos actuamos para defender nuestros ideales políticos, ni el tiempo ni la distancia pueden entibiarla. Te llevan pues, estas líneas mi amistoso y cordial abrazo. Exigencias, que por ser hechas en términos obligantes, no las puedo desatender, me obligan a recoger, por escrito, los recuerdos de la campaña a que hago referencia. Tengo buena memoria, pero ello no obstante, es natural que se me escapen sucesos importantes que quiero anotar, y, sobre todo, los nombres de muchos camaradas de esa región, pues a este respecto, me sucede que podría citar de algunos, el nombre de pila y nó los apellidos o viceversa. Con tales antecedentes, te suplico que me ayudes a refrescar ciertos recuerdos. De los copartidarios que formábamos la expedición de que era jefe el General Simón Chaux, y que fué la base del ejército que tomó a Tumaco y a Barbacoas después de los combates del «Pindo», recuerdo a los siguientes: Simón Chaux, Julio Plaza, Roberto Payán, José Antonio Ramírez Uribe, Roberto Uribe, Juan Jacobo Restrepo, Ricardo Armenta Arjona, Elías Medina, Temístocles Díaz, Temístocles Rengifo, Rubén Paz, Uladislao Delgado, José Silva [Pepe], Luis Rosero, Francisco Galindo, Joaquín Ardila, Alejandro Mosquera, Efraín Llorente, Pío Quiñones, Ricardo Gómez, Jorge E. Gálvez, José Antonio Plaza, Tulio Oliveros, Aníbal Dósman, Laureano Gasca, Manselmo Arizala, Teodosio Salinas, Rubén Salinas, Eladio Pérez, Alejandro Pérez. Te he copiado la lista que antecede, para que me mandes los nombres de los otros muchos que faltan en ella. Por supuesto, que no pretendo que te acuerdes de todos ellos, pero es seguro que los que me apuntes, engrosarán la nómina del personal de los Jefes y Oficiales de ese Ejército, que me gustaría citar, tan completa como sea posible

En fin, suminístrame cuantos otros datos e incidentes puedas reunir. Dispensa tantas molestias y deseándote completa felicidad en unión de los tuyos, soy tu afectísimo amigo, **D. S. de la Rosa**».

«Tumaco, abril 3 de 1938.

Señor Coronel
Domingo de la Rosa
Barranquilla.

Mi estimado amigo:

Me dió verdadero placer ver tu membrete en la carta recomendada que me acaban de entregar en la oficina del avión, y al informarme de su contenido he tenido un verdadero contento. Entiendo que tratas de escribir la historia y ésa sería una obra que merecerá el aplauso de todo liberal de la guerra de los mil días, en estos momentos en que el Congreso Liberal y la Asociación de Veteranos trabajan para recompensar el sacrificio que hicimos por la causa con verdadero patriotismo. Tendré mucho gusto en darte todos los datos que me solicitas y cuantos más alleguen mis recuerdos. Yo tenía carteras con relaciones de la campaña, pero desgraciadamente he sido víctima de dos incendios en que perdí todos mis documentos y mis bienes; pero cuenta conque me esmeraré en satisfacerte, acudiendo a los amigos que hay aquí para completar lo que me falte. No dudo que habrás leído los artículos del General Caballero que viene publicando «El Tiempo» con el epígrafe de «Memorias de los mil días», a los cuales en mi concepto y en algunos de ellos le faltan detalles, como cuando habla de la varada de «El Padilla» a nuestra salida de aquí y dice que se recibió la correspondencia del Ecuador, pero omite tu nombre, que fué quien la trajo, como omite decir la situación en que se encontraba Panamá en esos momentos, datos que tú trajiste. Yo me estoy estudiando todos esos artículos para ver si tengo tiempo de tomar parte introduciendo cualquier recuerdo que falte y ahora con tu carta me he entusiasmado más y espero oír tu concepto a este respecto. Te repito que tu carta me ha sido muy grata, tanto porque ya había estado pensando en tí, como porque me ha dado la oportunidad de escribirte. Que sea esta la ocasión de ponernos en comunicación, pues que aun cuando sin el interés que ahora tendrá nuestra correspondencia, siempre es satisfactorio la reminiscencia de amistad entre quienes se ha conservado una amistad franca y sincera. Entre tanto tengo el gusto de volver a ver tus letras quedo tu amigo muy afmo.,

Eduardo Ortiz.

Excusa. Terminada ésta me he puesto a pensar que tú fuiste ascendido a General; tú me aclararás ésto para lo sucesivo».

«Domingo S. de la Rosa. — Barranquilla - Colombia. — Cable y telégrafo:
«Delarrosa».

Barranquilla, abril 9 de 1938.

Señor Coronel
Eduardo Ortiz
Tumaco.

Estimado amigo:

Me refiero a tu grata carta de fecha 3 de los corrientes, en la cual me anuncias que pronto me enviarás los informes que te solicité en la mía del 30 de marzo último; y, además todos los otros que esperas conseguir con el concurso de los amigos a quienes vas a consultar. Pasará mucho tiempo para que se pueda escribir, con todos sus atributos, la historia de «La Guerra de los Mil Díaz». Labor tan árdua e importante requiere, para su realización, previo acopio de los mil datos que deben informarla, los cuales, en su mayor parte, aún permanecen ignorados, pues los escritos que se han publicado al respecto, no arrojan suficiente luz, porque se rifieren generalmente, a los sucesos que tuvieron lugar en algunas secciones del país, cuando es sabido que la sangre derramada en esa larga contienda, tiñó el suelo de todo el territorio nacional. De ahí que, movido, como te lo digo en mi carta anterior, por exigencias de carácter obligante, apenas acometeré la tarea de escribir mis **recuerdos personales** de esa guerra a la cual dediqué todas mis energías, desde su comienzo a la terminación. Acerca de ella, tú también tendrás mucho que contar y creo que no debes callar. Como nunca pensé que tendría que consultarlo para esos fines, tenía abandonado mi archivo y de consiguiente, la polilla lo destruyó casi en su totalidad. Será pues, ímproba mi labor, no sólo debido a ese percance, sino porque además de la narración de todos los sucesos **que me constan de esa guerra**, harán también referencia de los ocurridos en Bogotá, en septiembre de 1899, cuando con el carácter de emisario del liberalismo de Panamá ante el Directorio Nacional del Partido, fui a esa ciudad en busca de la orientación política de que se carecía en esos días. En todo caso, si el historiador de mañana, pensare que le sería de utilidad consultar mi trabajo, me atrevo a asegurar que lo encontrará verídico y sereno. Leí, como tú, los artículos del doctor Lucas Caballero y también he encontrado en ellos deficiencias. Guarda absoluto silencio sobre incidentes importantes..... En cuanto mi ascenso al grado de General de que me hablas, no vale la pena de ocuparse de ello, porque no tendré ocasión de ejercitarlo nuevamente, ya que, para bien de Colombia, la era de las guerras civiles no volverá y no hay asomos de agresión extranjera. En espera de los datos anunciados, soy tu amigo que te desea felicidad.—**D. S. de la Rosa**».

«Arcelio Guerrero P.—Representaciones y Comisiones.—Tumaco, Colombia.
Dirección telegráfica: «Ageyp».

Tumaco, abril 4 de 1938.

Señor General

Domingo de la Rosa

Barranquilla.

Estimado General y amigo:

Hace algún tiempo tenía deseos de escribirle pero ignoraba donde era su residencia, hoy que lo sé por una carta que usted le dirigió al Coronel Eduardo Ortiz, me apresuro a enviarle mis saludos, y desearle por medio de la presente un cúmulo de felicidades. Como fuimos compañeros de armas en la segunda expedición sobre Panamá, al mando de los Generales Belisario Porras, Domingo Díaz, Jesús María Lugo, Saúl Cortizos, Victoriano Lorenzo, Patiño, usted y otros, donde los hechos de guerra culminaron con la toma de Colón, donde usted actuaba como jefe. Hago reminiscencias de todos estos puntos para traer fácilmente a su memoria mi nombre, y que sin duda alguna usted recordará que yo era Capitán ayudante del General Lugo, que el ejército estaba acantonado en la Chorrera, que allí tomamos el vaporcito «Darién». Otro hecho palpitante y doloroso fué que a la toma de Colón perecieron ahogados en El Chagre (sic) los Generales Cortizos y Patiño; creo que estos recuerdos sean suficientes a usted para saber quien es el que estas líneas le dirige. Allí en la Chorrera y después de la toma del «Darién» usted era de opinión que se me ascendiera a Sargento Mayor; ésto lo conseguí últimamente después del sitio de Agua-dulce siendo Capitán ayudante del Batallón Santander, cuyo Jefe era el Coronel Plinio Oliveros, correspondiente a la primera división del General Díaz Morkun. Ya que hice recuentos le suplico mi General expedirme un certificado para hacer valer mis derechos en cumplimiento de las Leyes 65 y 7a. de 1937, lo solicito a usted porque Generales de prestigio y de mérito reconocido, me sea suficiente, que será extendido en papel sellado cuyo valor le remitiré más tarde. El doctor Lucas Caballero está historiando los hechos de la guerra de los mil días, pero en mi concepto, y el de muchos otros, los ha desvirtuado y desfigurado; usted que sí. está empapado también y es escritor (?) puede hacer una rectificación. Ya verá que en ese segundo Panamá y cuando era usted Jefe de la plaza de Colón ni siquiera hace mención, conviene bajo todo punto de vista se conozcan todas las actuaciones de figuras militares que se destacaron por su valor y ardentía en los combates. Después de haber recordado ciertos hechos de la guerra, y en espera del certificado que le solicito como Capitán ayudante, y con las consideraciones de aprecio, me es grato suscribirme de usted afectísimo amigo, **Arcelio Guerrero P.**».

«Domingo S. de la Rosa. — Barranquilla, Colombia. — Cable y telégrafo:
«Delarrosa».

Barranquilla, Abril 25 de 1938.

Señor Capitán

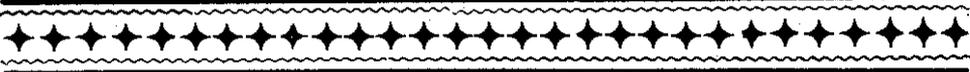
Arcelio Guerrero P.

Tumaco.

Estimado Capitán y amigo:

Tengo el placer de referirme a la atenta y generosa carta de usted de fecha 4 de los corrientes, cuya lectura me ha hecho revivir acontecimientos que tan honda huella dejaron en mi espíritu: los de la campaña en que junto con tantos otros, luchamos por el triunfo de nuestros ideales políticos. Nuestros sacrificios no fueron en vano, pues aunque con relativa tardanza, son fruto de ellos las normas de gobierno que nos rigen, que consultan el bienestar de los colombianos, y que, ni por soñación, amoldarán a las prácticas comunistas y fascistas, aunque así lo pregonen los partidarios del régimen que combatimos, pues el liberalismo es un partido **progresista pero no disociador**. Cumpliendo los deseos de usted y por ser acto de justicia, en dos hojas escritas, me complace en remitir a usted, junto con la presente, el certificado que usted me solicita y la actuación levantada ante el Poder Judicial, que acredita que mi firma al pié de ese certificado, es auténtica. Mucho le agradezco a usted las bondadosas palabras referentes a mi actuación en la contienda referida; y deseando a usted todo bienestar, quedo a sus órdenes como su atento seguro servidor, copartidario y amigo, **D. S. de la Rosa**».





INDICE

	Página
CAPITULO I	
Motivo de esta publicación	1
CAPITULO II	
Llegada del General Rafael Uribe Uribe a la ciudad de Panamá.—Recepción.—Agasajos.—«Hotel Central». — Discurso en el «Hotel de la Marina». —Entusiasmo de Carlos Clément.—Propaganda a la campaña política de «El Autonomista». —Doctores Francisco Filós, Manuel A. Noriega, Heliodoro Patiño, Pablo Arosemena, José del C. Varela, Francisco Ardila, Carlos A. Mendoza, Gerardo Ortega, Generales Buenaventura Correoso, Rafael Aizpuru. Señores don Domingo Díaz, Temístocles Díaz. — Emisario ante el Directorio Nacional Liberal. — Credenciales. — Abandono de empleo. — Embarque en Colón	7
CAPITULO III	
En Barranquilla.—Conferencias.—Julio A. Vengoechea, Pedro Blanco Soto, Genaro Salazar, Rodolfo E. Iguarán, Demetrio Dávila.—Aviso confidencial.—Señorita Bernardina Sojo. — Honda, — Maure Hermanos.—Silla de montar del General Rafael Uribe Uribe	10
CAPITULO IV	
En Bogotá. — Hotel «Blum». — Julio González Tello. — Conferencias. Doctor Aquileo Parra, Doctor Juan E. Manrique, Doctor Paulo Emilio Villar, Doctor XX, Doctor Maximiliano Grillo, Doctor Ramón María Paz, don Ricardo Vélez, General Rafael Uribe Uribe, General José María Ruíz, General Zenón Figueredo, General Ramón Neira, General José Santos, Coronel Hernández.— Muerte del Doctor Luis A. Robles. — Entierro.—Discursos. — Un incidente. — Generoso de Obaldía. — Vapor «Montoya»	11

CAPITULO V

- De regreso en Barranquilla.—Conferencias. — Pedro Blanco Soto, Genaro Salazar, Julio A. Vengoechea, Demetrio Dávila, Francisco de P. Manotas, Santander A. Galofre, Juan de Dios Pérez Fandiño, Anastasio Navarro, Juan Macario Vergara, José María Cuéllar, Faraón Pertuz, Aquilino Ramírez, Ramón Santodomingo Navas, Adán Franco.—Cañonero «Hércules».—Federico Vengoechea 17

CAPITULO VI

- De regreso en Panamá. — Doctor José del C. Varela. — Conferencias, Desaliento del Doctor Pablo Arosemena. — Insistencia en los preparativos de la guerra. — Detención del Doctor Manuel Antonio Noriega, Temístocles Díaz, Alberto Santodomingo, José Agustín Arango Jované, José Pablo Urriola, Juan Antonio Mendoza.—Escondite en «Pueblo Nuevo».—Incidentes a la salida de Panamá. Corozal.—Persecución.—Arraiján.—Ensenada de Bique.—Pacto en el puerto de «La Chorrera».—Don José Agustín Arango, don José Guillermo Lewis, don José Dutary Ayala. — Viaje a Guayaquil 19

CAPITULO VII

- Guayaquil.—Temístocles Díaz, Simón Chaux.—«Hotel París».—Malas noticias de Tumaco.—Junta organizadora de una expedición para invadir la costa sur del Cauca. — Julio Plaza, Juan Jacobo Restrepo, Roberto Payán, Ricardo Gómez, doctor Germán F. Lince, Benicio Mejía, Cónsul de Colombia, doctor Felicísimo López, Luciano Coral, don Luis A. Dillón, Coronel Carlos Concha, Ramón y Carlos Vallarino Z., General Eloy Alfaro.—Amigos personales. — Doctores Luis F. Pólit, Víctor H. del Castillo, José de Lapierre.—Nombre de los expedicionarios. Salida para Esmeraldas 28

CAPITULO VIII

- Llegada a Esmeraldas.—Copartidarios que se nos unieron. — Incidente Chaux-Plaza. — Carta de «Urías». — Esmeraldas, Puerto fluvial y marítimo. — Proporción de colombianos residentes en esa ciudad en relación con el número de habitantes de la misma. — Servicio de espionaje.—Comisionado a Limones.—Plascencio Trujillo, Ignacio Antonio Trujillo, Andrés Díaz.—Narración del Coronel Eduardo Ortiz, de la toma de Tumaco el 6 de noviembre de 1899.—Clave elaborada por Temístocles Díaz. — Goleta «Tunguragua». — Pioquinto Garcés, Servat & Dumerest, Yannuzzelli Hermanos. — Encallada cerca del puerto de Limones.—Maniobras para evitar naufragar—Banco o escollo denominado «Canchimalero». 30

CAPITULO IX

Llegada a Limones. — Copartidarios que se nos unieron. — Cómo se denominan en la costa sur del Cauca las embarcaciones menores. Navegación «por dentro». — Navegación «por fuera». — Buen resultado de la comisión de Roberto Payán. — Cuartel General del enemigo. — General Vicente Micolta C. — Puntos ocupados por las tropas contrarias. — Situación que había que violentar. — Avance hasta «Pianguapí» y «Casas Viejas». — Retirada del enemigo 34

CAPITULO X

Cabomanglares. — Formación de los primeros batallones. — Escalafón de Jefes y Oficiales. — Expedición a Barbacoas. — Combate en Barbacoas. — Comisión a Guayaquil. — Viaje de Limones a Esmeraldas. — Boanerges Prado. — «Tapaila» — Federico Estupiñán. — «Camarones». — «Ostiones». — Río Verde. — «Tiaune» 37

CAPITULO XI

Guayaquil. — Sorpresa por mi inesperado regreso. — Conferencias. — Gestiones para dar cumplimiento a mi cometido. — Regreso a Esmeraldas. — Efectos de la marea en el río Guayas. — Peligroso accidente. — Limones. — Juan Micolta, Pablo Isaías Sánchez. — Amarga expectativa. — General Julio Plaza, General José Antonio Ramírez Uribe, Domingo Escrucería. — De nuevo en el campamento 41

CAPITULO XII

Tumaco. — «El Morro». — «La Viciosa». — «El Pindo». — Combates. — Bajas. — Rubén Salinas, Cervantes, Bartolomé Valdés, Fulgencio Cabezas. — Ocupación de Tumaco. — General Vicente Micolta C. — Generales José Antonio Ramírez Uribe y Julio Plaza. — Ascensos. — Emisario al Ecuador. — Irregularidades. — Incidentes. — Una orden imprudente. — Meritoria intervención. — Cañón «Eduvigis». Doctor Temístocles Rengifo V., doctor Rubén Paz, Efraín Llorente, doctor Benjamín Núñez Z., Sargento Oyola, Florentino Lemos, General José Cicerón Castillo. — Nuevos ascensos. — Isla del Gallo 44

CAPITULO XIII

Isla del «Gallo». — «Salahonda». — Ascensión Mosquera, Plinio Oliveros. — Llegada del vaporcito «Ricardo Gaitán Obeso». — Domingo Mosquera. — Desgraciadas consecuencias del ensayo de un cañón en «La Viciosa». — Comando del batallón «Mosquera». — Sargento Mayor Jorge E. Gálvez. — Expedición sobre Guapi. — Convoy de la expedición «Mosquera». — «Domingo Ortiz». — «Amara-

les.—Sanquianga.—Devolución de artículos robados.—Castigo del delincuente.—Nicolás Martán, Fidel D'Cross.—Ocupación de Guapi.—Captura del batallón «4º o 24 de Cali».—Coronel Cristóbal Guerrero.—Oficiales de apellidos Torrijos y Tenorios.—Capitán.....Romero, Eladio Polo R., Juan Esteban Castro, Aristides Baraya.—Ocupación de «El Charco». — Llegada de Paulo Emilio Morales y Rafael Urriola.—Auxilio al Ejército Liberal de Panamá. «Nuquí».—Río Bayano.—«Punta de Chame».

54

CAPITULO XIV

Chame. — Cordial recibimiento. — Doctores Belisario Porras y Carlos A. Mendoza, Guillermo Andrevé. — Emocionado encuentro con mi hermano Moisés de la Rosa. — General Emiliano J. Herrera. Renuncia del Comando del «Ricardo Gaitán Obeso». — Nomenclamiento de Paulo Emilio Morales para ese puesto. — Bejuco.—Gerardino de León, Lubín Manrique, David H. Juliao.—Tirantes relaciones que debían ser cordiales. — Doctor Eusebio A. Morales, General Salvador Toledo, Pío Bolaños, General Victoriano Lorenzo. — La Chorrera. — Comandante del batallón «Justo Arosemena».—Plan de ataque a la ciudad de Panamá. — Instrucciones Imprudencia de los Jefes de los batallones «Luis A. Robles» y «César Conto». — Teófilo Pérez, espía del Gobierno. — Combate de Corozal. — Heridos.—Muertos. — Prisioneros. — Coronel Heliodoro Peláez. — Sargento Mayor Manuel Montoya, Teniente Juan N. Muñoz, Sub-tenientes Luis E. Molina y Alberto Roncallo. Avance hacia «Perry's Hill». — Orden de permanecer en Corozal el batallón «Justo Arosemena», para cubrir la retaguardia del Ejército.—Amenazas de las fuerzas de Colón. — General Carlos M. Sarria, Coronel Pedro Sotomayor. — Voluntarios procedentes de Panamá.—Remigio Coll, Antonio Benítez (Tonito). — Visita al campamento de Corozal de los Generales Emiliano J. Herrera y José Antonio Ramírez Uribe.—Orden de levantar el campamento. Importante aviso de un sacerdote amigo. — Antonio B. Abello. Último abrazo con Temístocles Díaz.

64

CAPITULO XV

Combate del puente de Calidonia.—Breves consideraciones. — Situación que se atravesaba después de los combates de «La Negra Vieja» y «Corozal».—Generales José María Campo Serrano, Belizario Losada y José Miguel Guerrero G. — Intimidación de rendición.—Contestación del General Carlos Albán.—Levantada actitud del General Víctor M. Salazar. — Solicitudes del General Emiliano J. Herrera. — Doctor Temístocles Rengifo V., General Simón Chaux, Coronel Ricardo Gómez.—Negativa del doctor Belisario Porras.—Imprudencias del Coronel Paulo Emilio Morales. Inexplicables y desastrosas maniobras ordenadas por el General José Cicerón Castillo. — Envío de los batallones «Mateo Iturralde» y «Gil Colunje». — Conferencia con el General Emiliano J. Herrera. — Bellavista. — Instrucciones. — Desayuno del batallón «Justo Arosemena». — Avance hacia «Peña Prieta».—Repeticón

del incidente cercano a Miraflores. — Inesperado encuentro con una avanzada del enemigo. — Captura de un corneta enemigo con divisa roja. — Petición de Diego Miranda, corneta de órdenes del batallón «Justo Arosemena». — Se rompen los fuegos. — Primer muerto. — Nerviosidad de un Sargento. — Herida del autor de estos apuntes. — Coronel Ricardo Nicholson, Remigio Coll, Capitán Mariano Lemos. — Muerte de Diego Miranda. — Muerte de Antonio Gallardo, abanderado del «Justo Arosemena». — Heridas y muerte de Antonio Benítez (Toñito). — Capitanes Samuel Solís e Israel Vásquez Yepes. — Teniente Carlos J. Martínez, Benjamín Quintero A. — Mi relevo del campo de batalla. — Dolorosa noticia de la muerte del Coronel Temístocles Díaz. — General José Antonio Ramírez Uribe. — Capitán.....Romero. — «Cangrejo». Detalles del combate. — Muertos. — Heridos. — Don Joaquín Arosemena, Juan Antonio Mendoza, Ricardo Gómez, Fabio Tejada, Rogelio Agüero, Samuel Rostrup, Samuel Ruíz, Simón Chauz, José Antonio Ramírez Uribe, Ezequiel Vásquez, Manuel Patiño, Luis García Fábrega, Agosto Aizpuru, General Salvador Toledo. Ambulancia. — Sargento Mayor Plinio Oliveros. — «Bermejál». Vapor «Ricardo Gaitán Obeso». — Fugitivos a Tumaco. — Noticias de la capitulación y de las principales condiciones de la misma. Un ejército sitiador que capitula. — Solicitud de pasaporte. — Excitaciones del General Carlos Albán. Embarque para Guayaquil

74

CAPITULO XVI

Objeto de mi viaje a Guayaquil. — Primeras impresiones. — Doctor Temístocles Rengifo V., General Salvador Toledo, Pío Bolaños. Situación en Tumaco. — General Alfredo Vásquez Cobo, Lubín Manrique, César Córdoba, doctor Manuel Padrón. — Liceo «Rocafuerte». — Don Manuel María Valverde. — Visitas a los estudiantes Trujillos. — Doctor León Becerra. — De cómo aprendí a cartear el tresillo. — Doctor Pedro de Obarrio, doctor José Antonio Manrique. — «Botica Rocafuerte». — Doctor José Antonio Chiriboga, Luis Bascones Bueno. — Incidente con César Córdoba. General Sergio Pérez, General Rafael Díaz Morkum, General Julio Plaza, General José Antonio Ramírez Uribe, Doctor Germán Uribe Hoyos, Roberto Payán. — Delegación Liberal. — General González Garro. — Instrucciones acerca de unos documentos importantes. — Federico V. Reinel. — «El Grito del Pueblo». — Carta al General Rafael Uribe Uribe a New York. — General Avelino Rosas. — Anécdota. — Llegada de los delegados liberales. — General Benjamín Herrera, doctor Lucas Caballero. — Hotel «Victoria». Entrevista con el General Benjamín Herrera. — Viaje a Quito del doctor Lucas Caballero. — Respuesta del General Uribe Uribe. Carta al Director de «El Grito del Pueblo». — Consulta al General Benjamín Herrera. — «El Telégrafo». — Viaje del General Benjamín Herrera a Quito. — Colonia colombiana. — Doctor Bernardo Vallarino. — Llamada de Nicaragua. — Salida para Corinto. Vapor «Anubis».

87

CAPITULO XVII

Corinto. — Don Domingo Díaz, Generales Jesús María Lugo y Saúl Cortissoz. — «Hotel Corinto». — General Benjamín Ruiz. — León. — «Hotel Italia». — Estación «Momotombo». — Lago de Managua. Volcanes «Momotombo» y «Momotombito». — Managua. — «Hotel del Comercio». — Coroneles José Dolores Zarante, Ricardo Nicholson, Miguel Hoyos, Manuel Vásquez F., Sargento Mayor Ismael Porto, Capitán Aizpuru, Pío Bolaños, doctor José León Castillo. — Carácter con que obraba don Domingo Díaz. Conmemoración de la gloriosa muerte del Coronel Temístocles Díaz. — Desesperante situación. — Llegada de los Coroneles Milcíades e Isaías Rodríguez, Sargentos Mayores Guillermo Andreve y Moisés de la Rosa. — Arribo del General Paulo Emilio Obregón y del Coronel Juan Antonio Jiménez, Jorge Campbell y Julio Noguera. — Recibo y envío de correspondencia. — Régimen imperante. — Desagradable incidente. — Coronel Román, General Abraham Acevedo. — Poblada contra un misionero Protestante. Relaciones sociales. Doctor Daniel Navas, don José María Falla, E. Palazzo & Cía. Típicas costumbres del país. «Mengallas». «Tiste», «Pinol». Encargos del General Victoriano Lorenzo. Organización de la Expedición. Quiénes la componían. Armamento. Salida de la Expedición. Arribo a San Carlos. Precauciones para el desembarque.

98

CAPITULO XVIII

San Carlos. Comandante Francisco de Jesús Valles. Llegada de los Generales Victoriano Lorenzo, Faustino S. Mina y Antonio Papi Aizpuru. Comandante Climaco Rodríguez y Capitán Rodolfo Díaz. Reconocimiento de don Domingo Díaz, como Jefe Civil y Militar y de los Generales Jesús María Lugo y Saúl Cortissoz como Jefes de Operaciones y de Estado Mayor, respectivamente. Nombramientos de Segundo Jefe de Operaciones, de Inspector General del Ejército, de Secretario General de la Jefatura Civil y Militar, y de Oficial Mayor de la misma. Avance a Bejuco. Regalo de mi espada. Defección del General Victoriano Lorenzo. Coronel Juan E. Goitia. Doctor Belisario Porras. Organización de la Segunda División del Ejército. General Manuel Patiño, Coronel Manuel Vásquez F. Deliberaciones acerca de la marcha a seguir. Decisión adoptada. Imprudente escogimiento de un ordenanza. Sus fatales consecuencias. Arribo a La Chorrera. Desavenencias. Asalto a Taboga. Pedro Laffargue, Melchor Rivera, Sargento Mayor José Hurtado, Eduardo Navarro, Antonio Díaz G., Rodolfo Aguilera, Antonio A. Valdés, Augusto A. Cervera, Rafael Zúñiga G., Pedro A. Maitín, Arturo Müller, Alberto Harris, Carlos F. Robolt, Eduardo Mancilla, Martín Vergara, Harmodio Arosemena Méndez, Chicho Boyd, Baja del General Antonio Papi Aizpuru. Voluntaria separación del Ejército del General Paulo Emilio Obregón. Llegada al campamento del General Fabricio Becerra. Comunicación del General Carlos Albán al respecto. Contestación. Anécdotas. Cap-

fura del vaporcito enemigo «Darién». Segundo asalto a Taboga. Sargento Mayor Marco A. Henao. Capitán Pedro J. de Icaza M. Capitán Ezequiel Ríos. Nombramiento de Jefe de Estado Mayor de la Segunda y Tercera Divisiones del Ejército. Captura del moto-velero «El Telégrafo». Rosendo Herrera. Angustias del Capitán enemigo Delfín del Busto. Nemesio Pérez. Internación de prisioneros al «Escobal». Visita al campamento de Mis Lee, repórter de un periódico de San Francisco de California. Salvador Masagué, español, espía del Gobierno. Proposición de canje de prisioneros. Aceptación del canje. Partida del General Manuel Patiño. Suspensión de hostilidades. Reanudación de hostilidades. Expedición a Colón. General Saúl Cortissoz. Comunicación acerca de movimientos del enemigo. Actividades del General Carlos Albán. «Perequeté». Bejuco. Preparativos de defensa. «El Coco». «La Laguna». Rumores de la toma de Colón. Plan de ataque a esa ciudad. Tardía noticia de la toma de esa plaza. Sargento Mayor Federico Barrera. Mi ascenso a General. General Porfirio Sotomayor. Colón.

106

CAPITULO XIX

Colón. Caótica situación. Nombramientos de Alcalde y Administrador del Mercado Público de la ciudad. Doctor Romelio Campillo, Leopoldo B. García. Prevención a los comerciantes de la localidad. Cable. Telégrafo. Cablegrama al doctor Francisco de P. Manotas. Envío de tropas al «Puente de Barbacoas». General Porfirio Sotomayor, Chicho Boyd, Pedro A. Maifán, Alberto Harris. Cadáveres de los Generales Saúl Cortissoz, Manuel Patiño y Coronel Triana. Necesarias explicaciones. Se agrava la situación. Llegada del cañonero «Próspero Pinzón». General Ignacio Foliaco. Intimación de la entrega de la plaza. Circular a los Cónsules extranjeros y al Superintendente del Ferrocarril de Panamá. Respuesta a la nota de intimación de entrega de la ciudad. Prisioneros. Desagradable incidente con uno de éstos. Visita de los Comandantes de los barcos de guerra «Machías» y «Marietta» de Estados Unidos de Norte América; «Tribune» de Inglaterra y «Le Suchet» de Francia. Objeto de la visita. Incidente con el Comandante de «Le Suchet». M. Delevante. Entrevista con el General Ignacio Foliaco a bordo del «Tribune». Domingo de Battemberg, Arturo Rivera. Inesperado abandono del puerto por el «Próspero Pinzón». Gran alarma en la ciudad. Importante telegrama del Comandante del Crucero «Iowa». Regreso del «Pinzón». Injustificable retirada del General Porfirio Sotomayor. Escasez de dinero para un gasto urgente. Jacobo Salas. Contribución de Guerra. Don Juan Stevenson. Entrevista con el Coronel J. R. Shaler, Superintendente del Ferrocarril de Panamá. Llegada del Sargento Mayor Moisés de la Rosa. Su regreso. Desastre de nuestras tropas en Buenavista. Rescate del Mayor Moisés de la Rosa. Miss Lee. Oportuna, generosa intervención del Comandante Thomas Perry, Jefe del «Iowa». En el «Marietta». Capitulación. Entrega de mi espada. Honrosa manifestación de los Comandantes de los citados barcos extranjeros.

119

Capitulación de Colón y documentos relacionados con la misma 137

CAPITULO XX

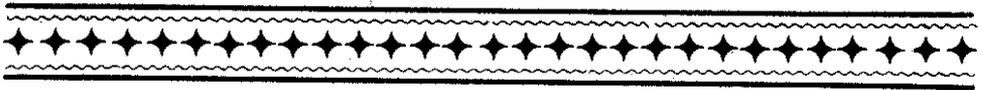
Entrevista con el General Carlos Albán en la ciudad de Panamá. Resultado de la entrevista. Cumpleaños del Comandante del «Machías». Viaje a Tumaco. Buenaventura. General Leopoldo Triana Caicedo. Telegrama del Sargento Mayor Lubín Manrique. Regreso de Tumaco. Ramoncito Payán. Eladio Polo R. Honrosa manifestación del comercio de Colón. Operación quirúrgica practicada al Mayor Moisés de la Rosa. Doctores Julio Icaza, Genaro Payán, Ciro L. Urriola. Cirujano del «Iowa». Don Pedro A. Díaz. Hundimiento del «Lautaro». Viaje a Colón. 139

CAPITULO XXI

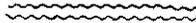
Arribo a Colón. Cuartel de la Policía. Comandante Emilio Linares V. Centinela de vista. Pío Emiliani, don José Agustín Arango. Aburrimiento. Virgilio Donado. Florentino Cotes. M. Delevante. Apuntaciones. Aristides Arjona. Coronel Francisco Grueso. El negro Williams, preso criminal. General Agustín A. Flórez. Coronel J. R. Shaler, Superintendente General del Ferrocarril de Panamá. Entrevista telefónica. Cañonero «Próspero Pinzón». General Tulio Samper y Grau. Traslado a la ciudad de Panamá. Nicanor A. de Obarrio. Cuártel de Policía de la ciudad de Panamá. Compañeros de prisión. General Buenaventura Correoso, doctor Inocencio Galindo, don Juan J. Díaz, Guillermo Andreve, Juan Antonio Jiménez, Ezequiel Vásquez, Ernesto Arosemena Icaza. Visita del General Diego A. de Castro. General Víctor M. Salazar. Traslado a la bóvedas de «Chiriquí». Carlos Clément, Juan B. Sosa, José María Fernández, Santiago Agnew. Incidente. Pedro P. Escobar. Retorno al cuartel de la Policía de Panamá. Tratado del «Wisconsin». Libertad. General Benjamín Herrera. Enfermedad de dicho General. Reconstrucción imperfecta de la firma del tratado del «Wisconsin». Nuevamente empleado en el Ferrocarril de Panamá. Inesperado encuentro de los Generales Gabriel Vargas Santos y Benjamín Herrera. Mudos y únicos testigos de esa memorable entrevista. Generales Justo L. Durán, Paulo Emilio Bustamante, Lucas Caballero; doctor José Antonio Llorente, Eduardo Uribe Restrepo, Eusebio A. Morales y el autor de estos apuntes. Únicos sobrevivientes. 145

CAPITULO XXII

Carta al General Paulo Emilio Bustamante. Cartas cruzadas con el Coronel Eduardo Ortiz. Carta del Capitán Arcelio Guerrero P. y respuesta a la misma. 160

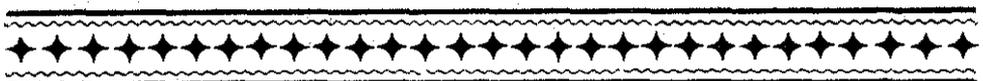


F E D E R R A T A S



Pág.	Línea	Donde dice:	Léase:
35	12	Imbaduras	Imbaburas
40	17	Piaune	Tiaune
46	41	Eladislao	Uladislao
65	6	a	de
65	35	Aizpuro	Aizpuru
75	37	mía	día
88	11	además	además,
101	40	Capbell	Campbell
147	34	1901	1902
154	6	1963	1863
157	11	febrero	enero





República de Colombia. — Departamento del Atlántico. — Secretaría de
Gobierno. — Copia.

Barranquilla, 12 de enero de 1940.

Señor Director de la
Imprenta Departamental
E. S. D.

De acuerdo con lo que dispone el Artículo 12 del Decreto número 427 de 1939, expedido por la Gobernación del Departamento, sírvase usted ordenar que en los talleres de la Imprenta Departamental de que es usted digno Director, se proceda a imprimir los apuntes históricos denominados «**Recuerdos de la Guerra de 1899 a 1902**», cuyo autor es el General Domingo S. de la Rosa.

Es entendido que el papel que sea necesario para la impresión de esos apuntes, lo debe suministrar el citado General; y que la edición del libro respectivo constará de un minimum de un mil ejemplares o de un maximum de dos mil.

De usted atento y s. s.,

(fdo.) **Samuel de Sola Roncallo**
Secretario de Gobierno.

El transporte aéreo

es barato - - - - -

- ◆ Los pocos centavos más que usted paga se multi-
- ◆ plican en las utilidades de su negocio, gracias a la
- ◆ enorme economía de tiempo que el avión le procura.
- ◆ Por qué viajar con incomodidad y lentitud, cuando
- ◆ se puede hacerlo con rapidez y confort a un costo
- ◆ completamente bajo? Use la vía aérea; es el método
- ◆ moderno que aumenta su capacidad productora.
- ◆ Sus envíos de mercancías delicadas, urgentes, valiosas,
- ◆ mándelos como aéreo-expreso. No hay otro servicio
- ◆ que le ofrezca tanta seguridad a un precio tan
- ◆ reducido. El servicio aéreo en Colombia cuenta con
- ◆ veinte años de experiencia. _____

Energía Eléctrica

Para todos los usos

Luz, Fuerza, Calor

Ciudades importantes que servimos:|

Barranquilla — Cali

Santa Marta Buenaventura

Girardot.



Cía. Colombiana de Electricidad

USE TELAS
"OBREGON"



Visite nuestro Almacén situado en
PASEO BOLIVAR - CUARTEL
Al lado del Royal Bank of Canada.

CERVEZA
AGUILA



SIN IGUAL

== Y ==

SIEMPRE IGUAL



Cervecerías Barranquilla y Bolívar S. A.

Barranquilla - Colombia.

Fábricas Unidas de Aceites y Grasas Vegetales
“Fagrove” S. A.

BARRANQUILLA



Fabricantes de los afamados productos
Manteca Vegetal “LA MEJOR”
Aceite de Mesa “Z”



Unicos distribuidores:
Curacao Trading Company S. A.



SABOR *delicioso*
de tabacos maduros

Para Maquinaria

Agricola e industrial

Solicite siempre por los

ALMACENES HELDA

SOCIEDAD LIMITADA

en

Barranquilla - Bogotá - Buenaventura

Cali - Cartagena - Girardot - Manizales

Pereira.

Hacer Patria.....

ES PROTEGER LA INDUSTRIA COLOMBIANA

Proteger esa industria es consumir sus productos a preferencia de los extranjeros. Un producto de esa industria, los son nuestras fantasías de seda:

Trocadero - Geraldina - Vitelma

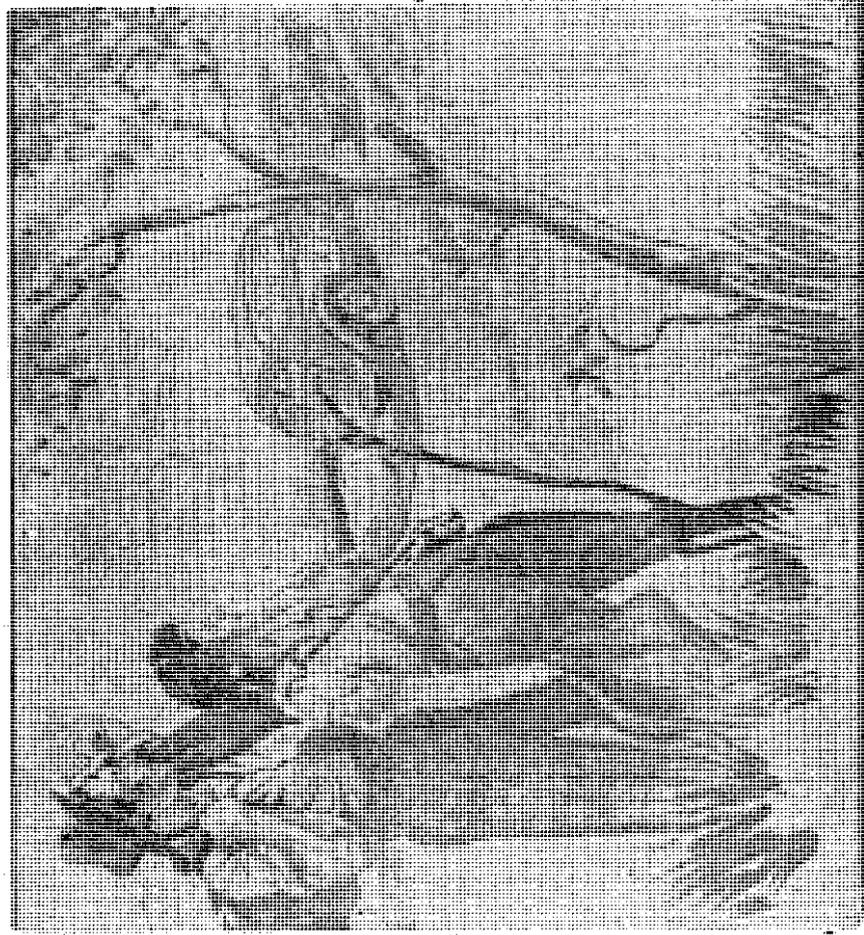
Insuperables en su calidad,
Atractivas en sus colores,
Sin competencia en sus precios.

Compañía Distribuidora de Seda S. A.

Distribuidores de «FILTA», «CELTA» y «ALFA»

BARRANQUILLA - COLOMBIA

Agencias en Bogotá, Cali y Medellín.



La famosa calidad del Café Puro

ALMENDRA TROPICAL

y su maravilloso servicio de distribución le dieron el triunfo definitivo y rotundo sobre la competencia extranjera.

Industrias Nacionales Vallejo S. A.

Apartados: { Aéreo 282
 { Postal 751

Teléfonos: { Fábrica y { 2879
 { Oficina

Fábrica y Oficinas: AVENIDA BOYACA - Telégrafo: VALLEJO.

CERCAS DE ALAMBRE VALLEJO

157 MODELOS PARA TODO USO Y BOLSILLO
PRODUCTOS COLOMBIANOS
INSTALACIONES COMPLETAS

INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO, S. A.
AVENIDA BOYACA (AL FINAL) TEL. 2879
APARTADOS: AEREO 282 NACIONAL 751
BARRANQUILLA



CERCAS DE ALAMBRE VALLEJO

157 MODELOS PARA TODO USO Y BOLSILLO
PRODUCTOS COLOMBIANOS
INSTALACIONES COMPLETAS

INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO, S. A.
AVENIDA BOYACA (AL FINAL) TEL. 2879
APARTADOS: AEREO 282 NACIONAL 751
BARRANQUILLA



MALLAS VALLEJO

CON O SIN MARCOS DE ACERO
EN ALAMBRES TRIPLE-GALVANIZADO
GRUESOS O DELGADOS, REDONDOS O CINTAS
50 MODELOS PARA TODO USO Y BOLSILLO

Dirigase siempre a:
INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO, S. A.
APARTADOS: AEREO 282 NACIONAL 751 TEL. 2879
BARRANQUILLA



Armco Colombiana, S. A.

Barranquilla - Colombia

Apartado Aéreo No. 472

Apartado Nacional No. 775



Cable: MARVINEA

TELEFONO: 3797

Láminas galvanizadas corrugadas y planchas lisas galvanizadas y negras ARMCO.

Alcantarillas galvanizadas desarmables para drenaje ARMCO.

Máquinas para soldadura eléctrica LINCOLN, alambre de soldar y un surtido completo de accesorios. Tubería galvanizada en todas las dimensiones.

Hojalata.

Varillas de acero para refuerzo de concreto.

Válvulas "MERCOS".

Medidores de agua "PITTSBURGH".

Artículos sanitarios "BRIGGS" de alta calidad.

Acero inoxidable "LUDLITE".

Pintura en polvo para agua "ART CEMENT".

Pintura contra el calor "GALVOLITE" para techos de hierro.

Grúas COFFING".

Casas desarmables de acero.

Plantas portátiles para luz.

Acero "PROGEN" para herramientas.

Cuchillas de torno "SECOBAL" para trabajos a altas velocidades.

Tanques para petróleo y gasolina.

Clavos.

Alambre liso y de púas.

Sucursales en: Bogotá, Cali, Cartagena y Medellín.

EMPRESA HANSEATICA

Propietaria de la Fábrica de
Jabones y Velas

LA LUZ X

IMPORTACION DE FERRETERIA PESADA!

Especialidades:

Jabón LA LUZ X - Hanseática - Extra.

Jabón de Coco ANCLA

Jabón en polvo LUCIN

Los mejores productos de la Industria Jabonera Nacional

VELAS ESTEARICAS



BARRANQUILLA

Apartados: Aéreo 116 — Postal 132

Por telégrafo: «Hanseática».

Códigos { Bentley's
A. B. C. 5a. Ed.
Lieber's
Acme.

Cable y telégrafo: **CORONA**
Teléfono 2408
Apartado No. 85

Roncallo Hermanos & Co. S. A.

Barranquilla - Colombia, S. A.



La mejor Harina es la

“**CORONA**”

fabricada por

RONCALLO HERMANOS & Co. S. A.

en

BARRANQUILLA

Banco Comercial de Barranquilla

Fundado en 1904

Capital \$ 548.100.00

Reserva legal 104.900.00

Negocios de Banca en General.

Banco Alemán Antioqueño

CASA CENTRAL: MEDELLIN



SUCURSALES: BARRANQUILLA, BOGOTA,
BUCARAMANGA, CALI, CARTAGENA,
PEREIRA (C.), CARACAS Y BREMEN.

Capital y reservas \$ 5.400.710.21

TODA CLASE DE OPERACIONES DEL RAMO BAN-
CARIO CON EL INTERIOR Y EL EXTERIOR.

